

POLÍTICA

Maragall cree que a los catalanes les interesa más el futuro que el 3%

El jefe de la oposición amaga con pedir el cese del President por «negligencia» y éste le desacredita

R. COLOMER

Barcelona.- A la sociedad catalana no le interesa levantar las alfombras. Al menos, esto es lo que piensa el presidente de la Generalitat de Cataluña, Pasqual Maragall, que, en la sesión de control de ayer, defendió el dictamen del Carmel porque «refleja el sentimiento mayoritario de Cataluña que es mirar adelante».

Maragall insistió, en respuesta a una pregunta del jefe de la oposición, Artur Mas, que a la ciudadanía no le preocupa lo que hay detrás de la conocida como «crisis del 3 por ciento» suscitada tras acusar, en sede parlamentaria, al gobierno de CiU de cobrar comisiones en la adjudicación de la obra pública. Un escándalo que puso en el punto de mira las vías de financiación de los partidos políticos.

Más, por su parte, se acogió a las conclusiones de la comisión del caso Carmel, que se votaron en el pleno de ayer, donde no aparece ni rastro del «3 por ciento», para amagar con pedir la dimisión del presidente catalán porque actuó «con negligencia», aunque puntualizó que sólo lo haría si le moviese el «espíritu de venganza». Atribuyó su contención a la cercanía de la cumbre del 11 de junio sobre el Estatut. «En los próximos semanas (...), y ojalá que así sea, daremos a la política catalana la altura que se merece», apostilló. Eso sí, advirtió de que CiU no volverá a tolerar un episodio similar.

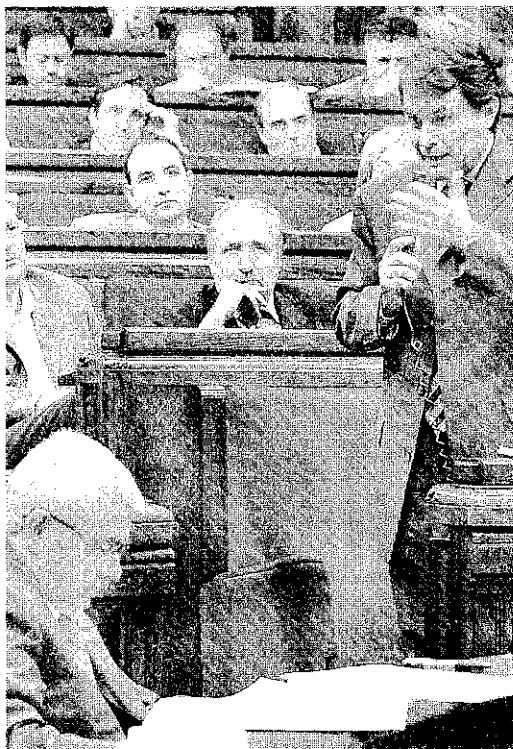
Maragall, sin embargo, no pudo ocultar su enojo y le pidió que «no dé lecciones». Le recriminó, en un

tono crudo, que «se acredite como un partido de amenazas incumplidas». Y recordó que ya pidieron su dimisión cuando estalló la polémica del cobro de comisiones que, además, estuvo acompañada de una querrela que retiraron al día siguiente. Maragall, con todo, rubricó su compromiso con la transparencia. «Cataluña quiere un futuro limpio y claro, y lo tendrá».

De hecho, el presidente de los populares catalanes, Josep Piqué, ahondó en esta cuestión y utilizó su intervención para reprochar al presidente catalán la «falta de eficiencia» en la habilitación de las medidas contra la corrupción. En concreto, censuró el progresivo retraso de la Oficina Anti fraude, que el «conseller primer», Josep Bargalló, se comprometió a aplicar en «cuatro meses».

Maragall, entonces, sacó a colación el «error» de los populares al presentar una moción de censura que después retiró y le criticó que, ahora, se impacienta con los términos de las iniciativas.

La crisis europea «más seria». En respuesta a una pregunta de ICV, el presidente catalán se pronunció sobre el doble revés al Tratado de Constitución Europea, con el triunfo del «no» en Holanda y en Francia, afirmando que la Unión Europea atraviesa la «crisis más seria» de su historia. Asumió la necesidad de revisar la agenda de Lisboa (el equilibrio entre eficiencia y reformas sociales), mientras rogó abrir un periodo de «reflexión» política.



Ni frente nacionalista ni caballos de Troya

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, rechazó ayer de plano la utilización de «frentes nacionalistas de partidos, ni pinzas Madrid-Barcelona, ni caballos de Troya» para sacar adelante el nuevo Estatuto de autonomía.

Lanzó este mensaje dirigido a ERC y CiU aprovechando una pregunta del presidente republicano, Josep Lluís Carod-Rovira, en la sesión de control, sobre los esfuerzos. Huelga recordar que Convergència i Unió no ha cesado de seducir a la formación liderada por Carod para

con el objetivo de endosarle la tarea de acercar los planteamientos del tripartito hacia sus tesis.

Maragall, no obstante, agradeció el «esfuerzo» de Esquerra para alcanzar un acuerdo en Cataluña. Con todo, apeló al «patriotismo» de las fuerzas catalanas y «el diálogo franco de todos con todos», incluyendo al Gobierno central, para llevar a flote las reformas estructurales. Maragall se mostró convencido de que dominará el sentido de la responsabilidad frente «los rendimientos inciertos de un fracaso»

Pujol presenta su fundación como centro de estudios de los problemas políticos de fondo

REDACCIÓN

Barcelona.- El ex presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, presentó ayer su fundación como un centro de estudios de problemas de fondo de la sociedad y la política, y lo ejemplificó con los obstáculos de la construcción europea, en buena parte por el «silencio» y el «miedo» a actuar y tomar «responsabilidades». Durante una conferencia en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), afirmó que el Centre d'Estudis Jordi Pujol debe crear pensamiento y ética con criterios renovadores, lo que dará muchas posibilidades de dar una respuesta positiva a estos problemas, y de que esta respuesta vaya más allá de Cataluña.

El ex presidente explicó que su centro sin filiación política, subrayó debe constatar la trascendencia de la política y de algunos criterios irrenunciables, entre los que destacó los derechos colectivos. Por ello, criticó que haya quien se pregunte por qué publicar las balanzas fiscales, arguya que no existe un balance fiscal de Catalunya, si no de cada catalán e incluso defiende así que el sujeto colectivo fiscal catalán no existe.

Basó sus ejemplos de temas de estudio en los obstáculos de la construcción europea, e insistió en la importancia de los problemas de fondo. A la Constitución se le encontrará solución tarde o temprano, dijo, pero no a la crisis de valores y a la falta de liderazgo. Añadió que su Centro y el pensamiento en general tiene a favor el hecho de que problemas como éstos ya son evidentes.

Reiteró su crítica del miedo a hablar y expresarse con libertad que hay en Europa; por ejemplo, el miedo de los europeos a ser considerados carcas o reaccionarios si defienden que la población de la UE necesita aumentar con hijos de europeos y poner remedio al envejecimiento poblacional. Para defender la necesidad de admitir la vigencia de la noción de «identidad», dijo que ésta ha influido en el «no» de su reciente referéndum. Pujol concluyó que el mismo quiere impulsar una reflexión sobre todo ello desde su Centro, ahora que no tiene responsabilidad política directa y que su tiempo político ha pasado. Durante el acto también se presentó la sede del Centro (en el paseo de Gràcia nº 8) y el web (www.jordipujol.com), que actualmente se ofrece en catalán pero que se ofrecerá también en español, inglés y francés.

ERC ve factible la descentralización de los puertos en 2006

REDACCIÓN

Barcelona.- Esquerra Republicana de Cataluña ve con optimismo la posibilidad de avanzar en la descentralización de la gestión de los puertos y los aeropuertos del país. De hecho, considera que el Gobierno central ya está trabajando en esa dirección, por ello, no descarta que en los Presupuestos Generales del Estado del próximo ejercicio se pueda sellar un acuerdo de este tipo.

Estas son las conclusiones que entresacó el secretario general de ERC, Joan Puigercós, tras reunirse ayer junto con su diputado Josep Andreu y el también independentista

Jordi Portabella, teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona y responsable del área económica municipal, con el secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán, y con responsables de Aena y de Puertos del Estado. «Una reunión positiva. Soy optimista. Vamos al modelo de descentralización», expuso Puigercós ante los periodistas al término de la reunión en rueda de prensa.

Los representantes de Esquerra Republicana aseguraron que ambas partes esbozaron la planificación de los Presupuestos de 2006 y repasaron el ejercicio actual. «En los últimos dos meses, todo aquello que se

había materializado en el acuerdo de Presupuestos que parecía que no se movía, se está moviendo. Hay un cumplimiento elevado del compromiso presupuestario por parte del Gobierno socialista y se están solucionando los problemas que podían impedir trabajar los Presupuestos del año que viene», expuso el «número dos» de ERC.

Con respecto a los aeropuertos y puertos catalanes, los dirigentes independentistas reclamaron la participación en la gestión tanto del Gobierno de la Generalitat como de los ayuntamientos, entre éstos, los de Barcelona, Girona, Tarragona, Reus y Palamós, por contar con alguna de

estas infraestructuras. Añadieron que estarían dispuestos a «considerar» la entrada del sector privado. El teniente de alcalde barcelonés reclamó que la nueva legislación permita desde Cataluña «diseñar nuevas propias políticas de expansión para realizar una política competitiva» en Europa.

El proyecto de ley de puertos del Gobierno, añadió Puigercós, «deja poca capacidad para que se conviertan en puertos autónomos» y en el caso de los aeródromos, según sus palabras, la empresa pública Aena «no es eficaz» y es un organismo que no tiene «paraqué» en otros países.